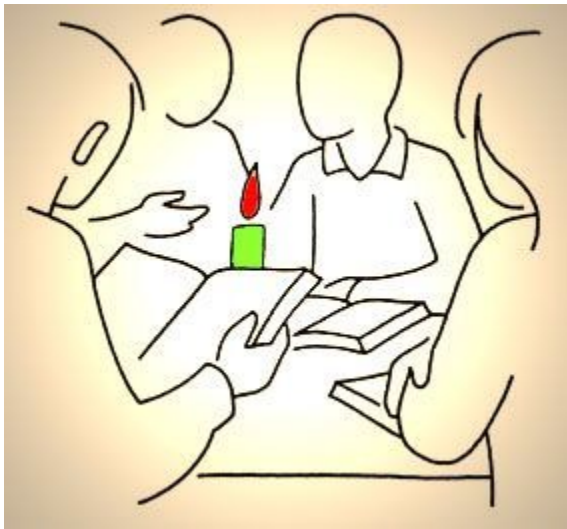


# LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MATEO 25,1-13

---



## **Domingo XXXII del Tiempo Ordinario**

*"El bien nunca trajo mal"  
(Fundaciones 4,4).*

**El reino de los cielos se parecerá a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo.** ¿Para qué nos has creado, Señor? La oración es la historia de una espera apasionante. Y el Señor es el argumento mejor para nuestra espera. Sin Él nada tiene pleno sentido para la vida. "Viviré en esperanza de Dios", es la opción de cada día, es el aceite en la alcuza que alimenta la espera. *La espera es el regalo que el Espíritu pone en mi corazón inquieto. Saldré a esperarte, Señor.*

**El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. El**

Señor no tarda, si la espera se mantiene viva. Pero a veces descuidamos la esperanza y nos dormimos. Nuestros ojos, cansados de mirar hacia la aurora, se vuelven a mirar hacia otra parte. El miedo a los vientos contrarios, la impotencia ante el dolor de nuestro mundo y el grito de las víctimas, la infidelidad tantas veces tocada con los dedos, todo eso, y mucho más, adormece la oración. Llega la noche. Se esconde la frescura de los inicios. El corazón sufre en los adentros al ver amordazada su esperanza. ¿Qué hacer, entonces? *Señor, vuelve a encender en mí los deseos, para seguir esperándote.*


**A medianoche se oyó una voz: '¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!'** La Palabra, lo más grandioso de la creación, rompe el sueño y el oído se despierta. Viene el Señor, la hermosura que excede a todas las hermosuras, el que seduce y enamora. Si antes, la oración era salir para una espera, ahora es salir para un encuentro, para una plenitud y una alegría. *Tú, Señor, eres fiel. Tu llegada llena de sentido mi vida. Gracias.*

**Las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas.** Entran con Jesús en el hondón los que lo desean y la interioridad se llena de luz por la presencia que la habita. Toda la espera se hace encuentro con Él en el corazón; la aurora se convierte en mediodía; el Amado cambia la tensa espera en calma infinita; en la interior bodega, el Esposo es amigo de dar; se toma tiempo para ir haciéndonos por dentro. Entremos más adentro, en la espesura'. Es hora de ser amados y de amar. *Gracias, Espíritu Santo; tu sabiduría me guía al diálogo amoroso, tan gratuito, tan gozoso.*

**Velad, porque no sabéis el día ni la hora.** Para que nada se pierda, porque los dones no son garantía de fidelidad. La experiencia de amor con el Señor se cuida con un estilo de vida atento, que nos humaniza y es garantía de humanización. Presencia del Espíritu por la interioridad, la creatividad y la comunión. Melodía nueva, hecha de adoración y testimonio. Señalando el misterio con

un obrar diligente, solidario, nuevo. Los dos velando por las personas y las cosas. Nueva aventura del Evangelio en la alegría y libertad que da el Espíritu. *Gracias, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.*

CIPE – noviembre 2011

 Cipecar  
[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)